

LA NOCIÓN DE PLACER EN EL LIBRO X DE LA ÉTICA A NICÓMACO

ANDRÉS FERNANDO SÁNCHEZ MARTÍNEZ

SNEIDER LOZADA GARCÍA

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE FILOSOFÍA

BUCARAMANGA

2018

LA NOCIÓN DE PLACER EN EL LIBRO X DE LA ÉTICA A NICÓMACO

ANDRÉS FERNANDO SÁNCHEZ MARTÍNEZ

SNEIDER LOZADA GARCÍA

Trabajo de Grado para obtener

El título de filósofo

Director

Rafael Gonzalo Angarita Cáceres

Filósofo y Magister en Filosofía.

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE FILOSOFÍA

BUCARAMANGA

2018

AGRADECIMIENTOS

De ante mano quiero expresar mis más sinceros agradecimientos a Dios, a mi familia por el apoyo incondicional que siempre me ha brindado, a mi amigo de tesis Sneider Lozada por la entrega y el tiempo dedicado al trabajo y, en especial al profesor Rafael Gonzalo Angarita por compartir sus conocimientos que fueron esenciales para la realización del presente trabajo.

Andrés Martínez

Quiero darle las gracias primeramente a Dios por permitirnos terminar este proyecto, pues, él con su gracia y misericordia, es quien nos permite vivir. Agradezco también a mis familiares y amigos quienes han sido de gran apoyo para este logro.

Agradezco especialmente y dedico este trabajo a mis padres Aleycer Lozada y Gloria Isabel García, por ser ejemplo de lucha y superación en la vida, también ellos han sido quienes me han brindado su apoyo incondicional para mi crecimiento tanto moral, como espiritual, además sin su ayuda no hubiera sido posible el lograr terminar mis estudios académicos. A mis hermanos por haber creído en mí y ser un apoyo constante en todo lo que hago.

Quiero agradecer a mi pastor y amigo Javier Caro y a su familia, quienes son una ayuda espiritual. Le agradezco a mis mejores amigas María Alejandra Porras, Karen Lizeth Cristancho y Kelly Johanna Cristancho hermanas y compañeras de lucha, quien con su valiosa amistad puedo contar y siempre están ahí para ayudarme y apoyarme. También a mi compañero y amigo de estudios a lo largo de la carrera, Camilo Rojas, quien con sus conocimientos y forma de ser, me ha ayudado en la formación y culminación de mis estudios.

A mi compañero y amigo quien me ayudo en este trabajo, Andrés Fernando Sánchez, le agradezco mucho, pues, brindo su conocimiento, pudimos terminar con éxito este trabajo.

Por ultimo darle gracias especiales al profesor Rafael Gonzalo Angarita Cáceres, quien fue director de este trabajo, nos brindó tutoría y nos ayudó de en la culminación de esta tesis.

Sneider Lozada

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO 1: ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL PLACER Y REFUTACIONES DE ARISTÓTELES.....	13
1.1. EUDOXO	14
1.2. REFUTACIÓN A EUDOXO	15
1.3. PLATÓN	16
1.4. REFUTACIÓN A PLATÓN	22
1.5. SÓCRATES	25
1.6. REFUTACIÓN A SÓCRATES.....	28
CAPÍTULO 2: NATURALEZA Y DIVISIONES DEL PLACER.....	30
2.1. NATURALEZA DEL PLACER.....	31
2.2. DIVISIONES DEL PLACER	37
CAPÍTULO 3: CONCLUSIONES	42
BIBLIOGRAFÍA	47

RESUMEN

TÍTULO: LA NOCIÓN DE PLACER EN EL LIBRO X DE LA ÉTICA A NICÓMACO*

AUTORES: ANDRÉS FERNANDO SÁNCHEZ MARTÍNEZ
SNEIDER LOZADA GARCÍA**

PALABRAS CLAVE: Placer, Noción de Placer, Dolor, Sensación, Objeto sensible, Actividad, Divisiones.

DESCRIPCIÓN:

El placer ha sido definido por muchas generaciones como aquello que pervierte el alma y el cuerpo de los seres humanos. En otras palabras, el placer es considerado como la supuesta felicidad del hombre, en querer lograr sus mayores deseos sin importar el medio para satisfacerlos, es así como se puede apreciar la noción de placer en la actualidad. Con esto en mente, es menester en este trabajo ver y analizar el pensamiento de un gran filósofo clásico, que trató e indagó sobre este tema. Este filósofo eventualmente es Aristóteles, un pensador que a través de los años ha sido modelo y guía de la filosofía en la historia. Él presenta al placer como aquello implícito en la naturaleza del hombre, donde ellos basan su vida al placer y al dolor encaminado a la virtud moral. De esta manera solo el hombre moderado, justo, noble y bondadoso puede lograr un placer verdadero, evitando los excesos y los vicios. Por ello, el placer ha de ser fundamental en el desarrollo de este trabajo, donde se analiza de manera concreta la noción de placer para el Estagirita, además de abarcar por qué este es el que perfecciona las actividades y, a su vez, le da sentido al actuar de los hombres, para encaminar una vida buena o feliz.

* Trabajo de Grado.

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director: Rafael Gonzalo Angarita Cáceres.

ABSTRACT

TITLE: THE NOTION OF PLEASURE IN BOOK X OF ETHICS TO NICHOMACO*

AUTHOR: ANDRÉS FERNANDO SÁNCHEZ MARTÍNEZ
SNEIDER LOZADA GARCÍA**

KEY WORDS: Pleasure, Notion of Pleasure, Pain, Sensation, Sensitive Object, Activity, Divisions.

DESCRIPTION:

Pleasure has been defined by many generations as that which perverts the soul and body of human beings. In other words, pleasure is considered as the supposed happiness of man, in wanting to achieve his greatest desires regardless of the means to satisfy them, that is how one can appreciate the notion of pleasure in the present. With this in mind, it is necessary in this work to see and analyze the thought of a great classical philosopher, who tried and inquired on this subject. This philosopher is eventually Aristotle, a thinker who through the years has been a model and guide of philosophy in history. He presents pleasure as implicit in the nature of man, where they base their life on pleasure and pain aimed at moral virtue. In this way only the moderate, just, noble and kind man can achieve a real pleasure, avoiding excesses and vices. Therefore, the pleasure must be fundamental in the development of this work, where the notion of pleasure for the Stagirite is analyzed in a concrete way, besides covering why this is the one that perfects the activities and, in turn, gives sense to act of men, to lead a good or happy life.

* Degree Work.

** Faculty of Humanities. School of Philosophy. Director: Rafael Gonzalo Angarita Cáceres.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende abordar el placer en el libro X de la Ética a Nicómaco, un tema que ha traspasado por siglos hasta el tiempo de hoy en día, un tema relevante en la filosofía contemporánea. El placer es considerado en tiempo actual como un sentir gozo de cualquier manera, es decir, para todo se le considera que se siente placer, por ejemplo, fumar, tomar y otras actividades que no son buenas para el hombre. Pero desde el pensamiento Aristotélico podemos comprender que el placer es algo más que sentir gozo, es una actividad del alma y del cuerpo. Esta actividad se desarrolla en la vida del hombre con sus acciones ante la naturaleza. Especialmente estas acciones deben ir encaminadas al bien, a la justicia y a la moderación, para cuidarse de los vicios y los excesos. Sin duda alguna el placer desde el Estagirita, nos abre una incógnita de cuál es su naturaleza, sus divisiones y el por qué no debe censurarse.

Nosotros a través de este trabajo pretendemos analizar cuál es la noción de placer para el Aristóteles e investigar cuáles son sus divisiones, para poder indagar si el placer ha de ser reprimido o no por los hombres.

El desarrollo de esta investigación la dividiremos en dos capítulos, en los cuales expondremos las principales ideas de Aristóteles sobre el placer. En estos capítulos, desarrollaremos principalmente la noción de placer, de igual manera investigaremos cómo es concebido el placer para Aristóteles y cómo se aborda o qué tipo de placer debe escoger el hombre para su fin último que es la vida buena como felicidad.

El primer capítulo será el de las consideraciones del placer y las refutaciones que realiza Aristóteles. Las consideraciones son opiniones de Eudoxo, Platón y Sócrates. Cómo era el pensamiento de ellos sobre el placer y, si para Aristóteles ellos estaban en lo correcto o estaban equivocados. Para ello abordaremos los

diálogos *Filebo* y *Gorgias*, donde se tratan estos temas, para dar una visión clara sobre la investigación a tratar.

En el segundo capítulo abordaremos los temas de la naturaleza y las divisiones que tiene el placer. En la primera parte, ahondaremos, cuál es la naturaleza del placer, por qué para Aristóteles, el placer no es movimiento, sino que es un todo en sí mismo; además cómo el placer es el que perfecciona las actividades. La segunda parte trata sobre por qué son necesarias las divisiones del placer, debido que, para Aristóteles hay diversidad de placeres para el hombre, además de que existen placeres en los animales y en los hombres que se dan en el pensamiento y en la sensibilidad.

Por último, desarrollaremos unas conclusiones que nos dejó el presente tema, en el cual miraremos que nos quiso decir Aristóteles sobre el placer y por qué este no ha de ser censurado, además qué enseñanza nos deja este tema. Para el sustento del mismo, trabajaremos con las posturas de comentaristas académicos que abordaron este tema. Estos cuatro artículos que nosotros citaremos para ahondar un poco más sobre la noción de placer son: “Creencia, Estado Afectivo y Verdad: Placeres de Expectativa en el *Filebo* de Platón” escrito por José Antonio Giménez; “Placeres Verdaderos y Falsos en el *Filebo* de Platón”, cuyo autor es Ute Schmidt Osmanczik; también el artículo de Andrés Solano Fallas “El Placer en el Libro X de la *Ética Nicomáquea* I y II Parte”; y por último, “Aristóteles y el Placer en las Emociones” de Manuel María Cruz. Además de los diálogos *Filebo* y *Gorgias* como escritos fundamentales que nos ayudarán a la comprensión y desarrollo del trabajo.

LA NOCIÓN DE PLACER EN EL LIBRO X DE LA ÉTICA A NICÓMACO

CAPÍTULO 1: ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL PLACER Y REFUTACIONES DE ARISTÓTELES¹

Aristóteles presenta al placer como aquello que está implícito en la naturaleza del hombre, por ello, el hombre basa su vida en el placer. De esta manera se inicia el último libro de la *Ética a Nicómaco*, presentando al placer en el hombre como aquel que define en su sentir.

También parece que disfrutar con lo que se debe y odiar lo que se debe contribuyen, en gran medida, a la virtud moral; porque esto se extiende durante toda la vida, y tiene influencia para la virtud y también para la vida feliz, ya que todos los hombres escogen deliberadamente lo agradable y evitan lo molesto².

En el libro X de la *Ética a Nicómaco*, Aristóteles abarcará los temas del placer y la felicidad, de cómo es que surgen o, más bien cuál es su naturaleza, para llegar a la contemplación como base última de la vida buena del hombre. Nuestro tema a investigar es la noción del placer, al que nuestro autor le dedica los primeros cinco capítulos del libro X³.

Para el desarrollo del presente capítulo, abordaremos tres opiniones que surgen acerca del placer presentadas por Aristóteles. Estas tres consideraciones de Eudoxo, Platón y Sócrates, las consideramos pertinentes para el desarrollo del trabajo, porque son los pensamientos más relevantes que cita Aristóteles para poder desglosar lo que es la noción de placer. De esta manera resaltamos que el placer desde el Estagirita es una noción muy amplia, ya que tiene diferentes definiciones. Por ello este trabajo, se basará en presentar tres tipos de

¹ Consideraciones u opiniones que presenta Aristóteles en el Libro X de la *Ética a Nicómaco*, para confrontar diferentes concepciones que se tenían del placer para llegar a la noción aristotélica de placer.

² ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco*, Madrid: Gredos, 1993, p. 379: 1172a20.

³ El libro X de la traducción oficial de Gredos se divide en nueve capítulos, de los cuales, los primeros cinco hablan del placer, que es el tema que nos concierne en el presente escrito.

consideraciones con sus respectivas refutaciones dadas por Aristóteles, para poder llegar a una noción clara de placer desde el pensamiento del Estagirita. En este capítulo nos basaremos en los diálogos *Filebo* y *Gorgias*. Estos diálogos los cita Aristóteles en libro X de la *Ética a Nicómaco* para poder argumentar su noción o pensamiento acerca del placer. Aristóteles realiza una serie de refutaciones al no estar de acuerdo con las opiniones acerca del placer que se exponen en los diálogos anteriormente citados. Es por ello que nosotros nos damos a la tarea de exponer las diferentes refutaciones seguidas de cada consideración.

1.1. EUDOXO

Para dar una idea clara acerca de lo que es el placer, Aristóteles comienza su visión interpretando que la educación de los jóvenes está guiada por el placer y el dolor, donde se aprende a disfrutar lo que se debe y a odiar lo que se debe⁴. En ocasiones unos dicen que el placer es el bien y, otros por el contrario, dicen que el placer es del todo malo (...) ⁵. De esta manera, Aristóteles resalta la opinión de un pensador de la antigüedad conocido como *Eudoxo* que además era considerado hedonista. Para Eudoxo, el placer es el bien supremo, porque está ligado a todos los seres de la naturaleza, es decir, seres racionales e irracionales:

Eudoxo pensaba que el placer es el bien supremo porque veía que todos los seres, racionales e irracionales, aspiran a él, y que en todos es deseable lo bueno y lo más excelente; por consiguiente, el que todos fueran atraídos hacia lo mismo indicaba que para todos el placer era el mayor bien (porque todo ser encuentra su propio bien cómo encuentra su alimento), y que el bien de todos y al que todos aspiran es el bien sin más.⁶

⁴ Cuando el Autor hace referencia a disfrutar lo que se debe y odiar lo que se debe, indica que contribuye en gran medida a la virtud moral; porque esto se extiende durante toda la vida, y tiene influencia para la virtud y también para la vida feliz, ya que todos los hombres escogen deliberadamente lo agradable y evitan lo molesto. (ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco*, Madrid: Gredos, 1993, p 379: 1172a).

⁵ ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco*, Madrid: Gredos, 1993, p 379: 1172a25

⁶ *Ibíd.*, p. 380: 1172b10.

Aristóteles presenta a este pensador, como aquel que creía que el placer, en primer lugar, es el bien supremo, solo por el hecho de ver que los seres de la naturaleza, ya sean racionales e irracionales, tendían siempre hacia él, es decir, como veía que tendían hacia el placer, entonces era el bien supremo. Y, en segundo lugar, creía que el placer era el mayor bien porque los seres de la naturaleza lo preferían por encima del dolor.

1.2. REFUTACIÓN A EUDOXO

Eudoxo fué el primer pensador presentado por Aristóteles para analizar su opinión acerca del placer. Como lo presentamos, él creía y pensaba que el placer es el bien supremo, porque todos los seres de la naturaleza tendían hacia él:

Pensaba que esta doctrina no era menos evidente desde el punto de vista del contrario; pues el dolor es en sí mismo evitado por todos, y su contrario, igualmente preferible. Por otra parte, él sostenía que el objeto deseable en el más alto grado es el que no se prefiere por causa de otra cosa ni por amor de otra cosa, y todos están de acuerdo en que el placer es de tal índole; porque nadie pregunta con qué fin goza, como si el placer fuera elegible por sí mismo⁷.

Aristóteles argumenta que Eudoxo pensaba así, porque no solo los seres tendían hacia el placer, sino que también era porque rehuían del dolor, pues, todo lo contrario a lo placentero es doloroso. Es por ello que pensaba que el placer es el bien supremo, porque es lo que todos prefieren antes que el dolor. El Estagirita refuta esta concepción del placer inicialmente con un argumento platónico:

Con tal argumento, Platón refuta la opinión de que el bien es un placer; en efecto, la vida agradable es más apetecible con prudencia que sin ella, y si la

⁷ Ibíd., p. 381: 1172b15-20.

mezcla es mejor, el placer no es el bien, porque no hay nada que, añadido al bien, pueda hacerlo más deseable⁸.

Es allí donde se basa Aristóteles para hacer la refutación correspondiente a lo que Eudoxo pensaba del placer. Empezando por decir que la vida agradable y apetecible se vive con prudencia, pues, el placer no puede ser el bien supremo, porque a este no se le añade ninguna cosa que lo haga más agradable. Es decir, que el placer es deseable por sí mismo, sin necesidad de colocarle o agregarle más cosas, el placer se hace apetecible porque se prefiere o se rehúye del dolor.

Aristóteles también refuta esta opinión del placer diciendo que si el dolor es un mal, no necesariamente el placer tiene que ser un bien, ya que para el Estagirita, el placer no puede ser ni bueno ni malo, sino que es en sí mismo y un todo.

El argumento referente a lo contrario del placer no parece tampoco acertado. Dicen, pues, que si el dolor es un mal, no se sigue de ello que el placer sea un bien, ya que un mal se puede oponer a otro mal y ambos pueden oponerse a lo que no es ninguno de ellos (y, diciendo esto, no hablan mal), pero estos juicios no son verdaderos en el caso del que hablamos⁹.

Aristóteles refuta a Eudoxo, con la afirmación según la cual el placer es preferible por encima del dolor, no necesariamente esto quiera decir que este sea el bien supremo, porque el placer no se ha de definir como bueno o malo, sino que el placer es preferible por lo que es, y no porque se le dé una apreciación moral de bondad y maldad. Está en la disposición del que lo disfruta, sea un hombre bueno o malo, el placer se disfruta en ambos casos, por ello es preferible.

1.3. PLATÓN

Ahora bien, para entrar en más detalle con respecto a lo que Aristóteles cita de Platón acerca de lo que es el placer, tenemos que ir a la obra clave para entender

⁸ *Ibíd.*, p. 381: 1172b25-30.

⁹ *Ibíd.*, p. 382: 1173a5-10.

lo que nos quería decir del placer. Esta obra eventualmente es *Filebo*, un diálogo en el cual se basó Aristóteles para exponer lo que decía Platón acerca del placer¹⁰. Todo el diálogo se basa en él, además, cómo Platón y otros pensadores tratan de darle un lugar al placer, dentro de las distintas formas de vida.

En este diálogo¹¹, la discusión que se da entre los interlocutores gira en torno a la búsqueda de la vida buena y feliz. Aquí cada uno de ellos va abordar su argumento para saber cuál ha de ser la mejor forma de vida posible. En primer lugar, se plantea que: (...) es bueno para todos los seres vivos el disfrutar, y también el placer y el gozo y todo lo que es conforme a este género¹². Aquí algo de similitud a lo que dice Eudoxo, se plantea al placer como un bien¹³, pues, se demuestra que todo lo que cause placer y gozo ha de ser necesariamente el bien.

De acuerdo a lo anterior, en el *Filebo* se muestra al placer como criterio de bien. En otro sentido podemos ver que en este diálogo, el planteamiento inicial de *Filebo* podría ser como lo define José Antonio Giménez:

En el caso del *Filebo* el análisis de los placeres verdaderos y falsos tiene por objeto reconocer qué placeres pueden formar parte de una vida buena. Platón conecta abiertamente la moralidad del sujeto con su posibilidad de experimentar esperanzas verdaderas o falsas. El significado de verdadero y falso parece estar referido así prioritariamente al sujeto del estado de placer y no a los juicios o estados de cosas a los que se refieren las expectativas¹⁴.

¹⁰ PLATÓN. *Filebo*, Madrid, Gredos, 1983, p. 42-43: 24e-25a.

¹¹ Recordemos, que aquí no se trata de describir el bien del alma libre del cuerpo, ni tampoco la felicidad del filósofo, sino, como sentaba Sócrates en 11d, (un estado y disposición del alma capaces de proporcionar una vida feliz a todos los hombres». (p.13). Como se describe en la introducción del traductor del diálogo *Filebo*, este diálogo está centrado o enfocado más en la búsqueda de la buena vida, y al hacer esta búsqueda se halla que el placer no es el bien supremo como se trata de definir al principio, sino que hay que buscar en donde encaja. Hallan a su vez que si se complementa con el intelecto y la prudencia, hacen una vida mixta la cual es elegible, y estará cerca de ser la buena vida, que es el fin del diálogo.

¹² *Ibíd.*, p. 21: 11b

¹³ En muchos postulados presentados por filósofos y pensadores aquí descritos, siempre se tiene al placer como criterio de bien o de lo bueno, en el sentido moral.

¹⁴ GIMÉNEZ, José Antonio. Creencia, estado afectivo y verdad: placeres de expectativa en el *Filebo* de Platón, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, p. 398.

Más bien, el placer debería formar parte o definirse como verdadero o falso, y no tanto como criterio de bien, pues no necesariamente aquel que disfruta de placeres, quiere decir que está en un estado de gozo, sino que está siendo llevado por sus deseos¹⁵ y pasiones. Lo anterior tiene que ver más con el sentido moral del sujeto, que goza del placer, que con la bondad que pueda haber.

Por otra parte, se postula que la mejor forma de vida no puede ser el placer, como lo intentaron demostrar algunos, sino que la mejor forma de vida está entre el placer, la prudencia y el intelecto, conformando una vida mixta, que es la más elegible¹⁶.

(...) estoy dispuesto a competir contra Filebo defendiendo que en esa vida mixta, aquello por cuya inclusión esa vida resulta elegible y buena a la vez, no es el placer sino que el intelecto, es algo más emparentado y semejante a ello, y conforme a este argumento no podría decirse con verdad que al placer corresponden ni el primero ni tampoco el segundo premio; y está más allá del tercero si es menester que ahora concedamos algún crédito a mi intelecto¹⁷.

De esta manera se debe tener en cuenta que el bien es perfecto, suficiente y universalmente elegible, pero ni el placer y ni la prudencia cumplen estos tres requisitos anteriormente nombrados, lo que conlleva a que una vida mixta de ambos sea elegible y, por lo tanto, buena¹⁸.

Pudimos ver que, para Platón, el placer no encaja en el grado de ser bueno o malo, en el sentido que no puede verse como base moral en el ser humano, ya

¹⁵ Para Manuel María Cruz los deseos y las emociones tienen gran compatibilidad, porque son sensaciones que surgen en el hombre, debido a un momento de conocimiento del mundo y de uno mismo: por ejemplo uno ve que otro sufre algo injustamente y siente compasión; la compasión es un conocimiento acompañado de una pena, o mejor aún, un conocimiento apenado, doloroso. Y de esas disposiciones brotan deseos, pero no parece que la emoción sea únicamente un deseo, sino más bien un tipo de conocimiento en que se ven involucradas las diversas facultades humanas, corporales y anímicas, y del que surgen un deseo. (Aristóteles y el placer en las emociones. (CRUZ Ortiz de Landázuri, Manuel María. Aristóteles y el Placer en las Emociones, España, Universidad de Navarra, p.502).

¹⁶ Las tres formas de vida son: intelecto, prudencia y placer.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 42-43: 22d-22e.

¹⁸ PLATON. Filebo (Introducción a la Traducción de Filebo), Madrid, Gredos, 1992, p. 13.

que el placer es en sí mismo y no necesita de otra cosa, pero al ir acompañado con la prudencia y el intelecto, lo hace más apetecible. Así Ute Schmidt Osmanczik indica lo siguiente: Platón no admite de ninguna manera que el placer consista en la ausencia o remisión de dolor; no sufrir dolor y tener placer tienen distinta naturaleza (...) ¹⁹.

Además, es relevante que el placer también se clasifica por placeres verdaderos y falsos; para Platón los hombres buenos se caracterizan por ser piadosos, justos y prudentes, por lo tanto, le corresponden los placeres verdaderos; en cambio, los hombres malos, disfrutarán de placeres falsos ²⁰.

Respecto a la vida mixta el placer es algo implícito en la naturaleza del hombre, que se debe disfrutar con prudencia, porque el placer en exceso es causa de vergüenza y dolor. Pero uniéndolo con el intelecto, el placer se vuelve más apetecible y elegible, por lo tanto, será bueno para el que goza con prudencia. Respecto a todo lo que se ha dicho acerca del diálogo *Filebo*, es pertinente el por qué Aristóteles lo cita, pues este diálogo se trata de buscar en donde encaja el placer:

Se trata ahora de averiguar a qué género pertenecen nuestros dos candidatos ingredientes, rivales de la buena vida. Por confesión de Filebo el placer queda incluido en el género de lo que admite «más y menos», esto es, en el género de lo ilimitado ²¹.

El Estagirita se cuestiona con relación al *Filebo* el por qué el placer admite el más y el menos y por qué se define así: Algunos pensadores dicen que el bien se puede determinar, pero el placer es indeterminado, porque admite el más y el

¹⁹ OSMANCZIK, Ute Schmidt. Placeres Verdaderos y Falsos en el *Filebo* de Platón. México, Nova Tellvs, 2016, p. 139.

²⁰ Osmanczik postula: “El *Filebo* presenta cuatro tipos de placeres falsos: el primero es el placer por anticipación (36c-41a); el segundo es el placer por falsa apreciación (41b-42c); el tercero consiste en la identificación del placer con la ausencia de dolor; en el cuarto tipo (44d-50a) juega un papel relevante el dolor. El único placer verdadero será el “puro”, del que se hablará más adelante”. (OSMANCZIK, Ute Schmidt. Placeres Verdaderos y Falsos en el *Filebo* de Platón. México, Nova Tellvs, 2016, p. 136).

²¹ PLATON. *Filebo* (Introducción a la obra de Traducción), Madrid, Gredos, 1992, p. 14.

menos²². Él hace referencia al diálogo diciendo que, para Platón, el placer admite el más y el menos porque este pertenece al género de lo ilimitado²³. Al ser indeterminado el placer, no será ni bueno, ni malo, en el sentido de que el placer no se puede catalogar como norma moral del bien.

De esta manera, Platón, en el diálogo, desarrolla esta opinión:

Todo lo que nos parezca que llega a ser más y menos y que acepta lo fuerte o suave y lo demasiado, y todo lo semejante, todo eso se debe colocar en la especie de lo ilimitado como en una sola, conforme al razonamiento que hemos expuesto antes, de acuerdo con el cual, si recuerdas, hay que indicar, en la medida de lo posible, una sola naturaleza reagrupando todo lo que está disperso y escindido²⁴.

Hace entonces una descripción del por qué el placer es indeterminado²⁵, es decir, el placer está completo en la naturaleza del hombre, por ende es ilimitado y no tiene inicio ni fin. A partir de todo lo que se ha dicho, se llega a una conclusión en cuanto a lo que es el placer, se dice que este no es el bien supremo o el de más excelencia, ya que admite el más y el menos: (...) no sería, en efecto, el placer bien total si no se diera el caso de que es por naturaleza ilimitado tanto en número como en intensidad²⁶.

En el diálogo analizamos, que el placer está relacionado con el dolor, porque al sentir las necesidades de hambre, sed, calor, etc., son sensaciones características del dolor. Pero al satisfacerlas son placeres, estos tipos de placeres, para Platón, son placeres del cuerpo.

Sóc. -Por ejemplo, el hambre, ¿es disolución y dolor?

²² ARISTÓTELES. Ética a Nicómaco..., Óp. Cit., p. 382: 1173a15.

²³ Cuando en el diálogo se cita el género de lo ilimitado, Platón hace referencia a los cuatro tipos de géneros que son: ilimitado, límite, el tercer género es la mezcla de los dos primeros y el cuarto género es la causa o generación. (PLATON. Filebo, Madrid, Gredos, 1992, p. 27b).

²⁴ PLATON. Filebo, Madrid, Gredos, 1983, p. 46: 24e-25a.

²⁵ Cuando se habla de indeterminado, también hace referencia a lo ilimitado.

²⁶ *Ibid.*, p. 52: 27e.

Pro. - Sí.

Sóc. - Y el hecho de comer, que es satisfacción de nuevo, ¿será placer no?

Pro. - Sí.

Sóc. - Y la sed, por su parte, destrucción, dolor y disolución, mientras que la capacidad de lo húmedo, al llenar lo que estaba seco, es placer, también la separación y disolución contra la naturaleza, efectos del calor sofocante, son dolor, mientras que la restitución conforme a la naturaleza y el refrescarse, placer.

Pro. – Completamente²⁷.

Los placeres del cuerpo son satisfechos de acuerdo a la necesidad que se tenga, dice Platón, por ejemplo: el tener la necesidad de hambre (que es considerado a su vez como dolor), y saciar tal necesidad comiendo es placentero. Y esto es así con todas las necesidades y dolores que pueda tener el cuerpo.

Desde este punto de vista, Platón enfatiza que el principio de todo ser vivo reside en el alma, es decir, todo lo que deseamos se encuentra en el alma. Por ello, Platón, destaca que el cuerpo no puede sentir hambre, ni sed, lo siente el alma por medio de la memoria o el recuerdo, lo anterior solo se da en los hombres porque tienen conciencia de su pasado, contrario de los animales que solo se guían por sus instintos. De esta manera Platón enfatiza a la memoria y al recuerdo como eje central del alma en conexión con el cuerpo, para desarrollar la sensación. La sensación es la que nos permite conocer el objeto sensible, por medio del órgano activo más excelente y un objeto pasivo con lo cual realiza la conexión:

El hecho de que el alma y el cuerpo sean afectados juntamente en una misma afección y juntamente sean movidos, si le llamas a ese movimiento <<sensación>> no hablarías fuera de tono²⁸.

El recuerdo, es pieza fundamental en el placer del alma porque es por medio del recuerdo como el alma y el cuerpo manifiesta el placer que una vez se

²⁷ Ibid., p. 59-60: 31e-32a.

²⁸ Ibid., p. 63: 34a.

experimentó, es decir, a partir de la memoria o el recuerdo se puede experimentar un placer que se tuvo en el pasado, por ejemplo: alguna melodía, escultura o pintura, etc., estos son placeres que tuvieron efecto en aquel que los experimentó en el pasado y, ahora es causa de una sensación agradable al volverla a sentir.

El placer no es el bien supremo, para ello es importante resaltar el placer en la vida mixta, como vida elegible y buena, también las variaciones del placer con el más y el menos o en otro sentido lo finito y lo infinito y, por último, los placeres verdaderos y falsos.

1.4. REFUTACIÓN A PLATÓN

Platón decía que el placer es indeterminado porque admite el más y el menos. Así es como se tiene tal concepción en el *Filebo*, de donde se da el punto de partida a la opinión platónica sobre el placer, su concepción y a qué pertenece. Aristóteles afirma que el placer no es indeterminado (respecto a la variación del más o menos), ni tampoco es un movimiento o generación, porque solo la rapidez y la lentitud son las que pertenecen al movimiento pero no el placer.

En cuanto a la variación del placer dada por Platón, el Estagirita toma el ejemplo con relación a la justicia, donde determina a la justicia con el actuar de las personas, es decir, esta determinación es la variación que hay entre el más y el menos, porque a la hora de practicar la justicia existen hombres más justos o menos justos. Con respecto al placer, Aristóteles dice que no se puede concebir como más o menos, ya que esto solo pertenecen a las virtudes, tales como la justicia y también solo pertenecen a lo duro, lo suave, lo fuerte y todo lo semejante a ello. De esta manera, Aristóteles afirma que el placer es indeterminado porque es un todo:

Ahora bien, si juzgan así partiendo del placer que sentimos, lo mismo ocurriría con la justicia y las demás virtudes, de acuerdo con las cuales se dice manifiestamente que existen determinadas personas y obras, más o menos,

según las mismas; pues hay hombres más justos y más fuertes, y es posible practicar la justicia y ser más o menos moderados. Pero si juzgan por los placeres, es posible que no digan la verdadera causa, si unos placeres son puros y otros mezclados²⁹.

Los placeres pueden juzgarse a su vez mal o bien, pues, podrían haber placeres más y menos puros. También termina diciendo Aristóteles con respecto a si el placer es indeterminado: En efecto, la proporción no es la misma en todas las cosas, ni una sola proporción se da en la misma cosa, sino que, incluso remitiendo, persiste hasta cierto punto y puede variar en graduación. Y tal puede ser también el caso del placer³⁰.

Ahora bien, también se refuta la opinión de que el placer no es un movimiento ni generación, porque las únicas cualidades que pertenecen al movimiento son la lentitud y la rapidez, y estas características pertenecen a ellas por sí mismas, es decir, están relacionadas al movimiento. Algo que el placer no lo es en opinión de Aristóteles:

Por otra parte, afirmando que el bien es perfecto, pero que los movimientos y las generaciones son imperfectos, intentan demostrar que el placer es un movimiento y una generación. Pero no parecen hablar bien, ni aun en decir que es un movimiento. Pues la rapidez y la lentitud parecen ser propias de todo movimiento, si no por sí mismo, como en el caso del movimiento del universo, sí en relación con otra cosa; pero estas cualidades no pertenecen al placer³¹.

De esta manera, respecto a la cuestión de si el placer es generación, es indudablemente erróneo ya que para Aristóteles, la generación depende de una materia de la cual se produce, para formar y ganar un atributo. Es decir, el cuerpo es el ejemplo que toma Aristóteles para desarrollar la idea del por qué el placer no

²⁹ ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco...*, Óp. Cit., p. 383: 1173a15-20.

³⁰ *Ibíd.*, p. 383: 1173b.

³¹ *Ibíd.*, p. 383: 1173a30.

puede ser generación, ya que el cuerpo a medida del tiempo no pierde su forma, sino que va ganando un atributo, llevando a cabo una serie de cambios y un fin.³²

Así es como se expone con claridad, lo que para Aristóteles es el placer, siendo más bien un criterio de punto medio y no algo que pertenezca a un objeto o género en específico. Andrés Solano en su artículo manifiesta que:

El placer es indivisible, completo, debido a que no es “ni un movimiento ni una generación, pues estos términos solo se aplican a cosas constituidas de partes y que no son un todo completo”³³.

(...) En el placer no se puede percibir y medir el tiempo, ya que al ser completo es un “ahora”: es lo que es en el momento en que sobreviene, pues como “ahora” que ocurre carece de partes”³⁴.

(...) El placer no sobreviene por un fin, debido a que “todo movimiento” viene “por causa de un fin”. Cuando el placer sobreviene, lo hace como producto de la ἐνέργεια (efecto), no porque se deba a un fin”³⁵.

Aristóteles, por último, sostiene que aquellos que pensaban que el placer era generación y movimiento tenían una concepción errónea, porque, (...) ya que estas cualidades se predicán no de todas las cosas, sino sólo de las divisibles y que no son un todo³⁶; y el placer siendo un todo en cada intervalo de tiempo se encuentra inmerso en la naturaleza del hombre, de esta manera no puede ser generación y movimiento, porque estas son divisibles y no son un todo en sí mismas.

³² El tema de la generación en Aristóteles es tomado de una nota de la *Ética a Nicómaco* (1173b), pero específicamente este tema es tratado en (ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco...*, Óp. Cit., p. 384: 1173b).

³³ SOLANO-FALLAS, Andrés. *El Placer en el Libro X de la Ética Nicomáquea I Parte*. Costa Rica. Kañina, Rev. Artes y Letras, 2017, p. 145.

³⁴ *Ibíd.*, p. 145.

³⁵ *Ibíd.*, p. 146.

³⁶ ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco...*, Óp. Cit., p. 387: 1174b10

1.5. SÓCRATES

Aristóteles también hace referencia a Sócrates para analizar la opinión que él tenía del placer y así tener la noción más clara acerca de lo que pensaba sobre ello. El Estagirita utiliza un dialogo platónico para así dar un enfoque claro de lo que nos intenta decir sobre su noción del placer. Este diálogo es el “*Gorgias*”³⁷, donde Aristóteles hace un enfoque para refutar la opinión que Sócrates tenía acerca del placer.

Contra los que aducen que los placeres merecen reproche podría decirse que éstos no son placeres (...) ³⁸. De lo anterior, se plantea que el placer puede merecer reproches, ya que el placer, como se puede ver en el diálogo, no es un bien, y aquellos a los que se dan a la vida placentera son personas que producen vergüenza, por sus actos que son reprochables.

Es menester ir directamente al diálogo *Gorgias*, para así sopesar todo lo relacionado al tema del placer desde el pensamiento de Sócrates. Para ello es relevante abordar el tema de los placeres corporales, como se resalta en la cita ³⁹. Sócrates toma el ejemplo de alguien que tiene la enfermedad de la sarna, que al rascarse satisface su necesidad convirtiéndola en placer.

Sóc. - Muy bien, amigo; continúa como empezaste y procura no ceder por vergüenza. Es preciso, según parece, que tampoco yo me con tenga por vergüenza. Dime, en primer lugar, si tener sarna, rascarse, con la posibilidad de rascarse cuanto se quiera, y pasar la vida rascándose es vivir felizmente.

Cal. - ¡Qué absurdo eres, Sócrates, verdaderamente un orador demagógico!

Sóc. - Pues así, Calicles, he desconcertado a Polo y a Gorgias y les he hecho avergonzarse; pero es seguro que tú no te desconciertas ni te avergüenzas, porque eres decidido. Pero, simplemente, responde.

Cal. - Digo, pues, que incluso el que se rasca puede vivir plácidamente.

³⁷ Sobre las obras platónicas aquí utilizadas *Filebo* y *Gorgias*, nosotros utilizaremos la traducción oficial de Gredos.

³⁸ ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco...*, Óp. Cit., p. 384: 1173b20.

³⁹ Parece ser que la cita que Aristóteles toma, está en el dialogo platónico de *Gorgias* la cual es 494c-495a.

Sóc. - ¿Si puede vivir plácidamente, puede vivir también felizmente?

Cal. - Sin duda.⁴⁰

Sócrates empieza a hablar acerca de lo que se viene presentando aquí y toma como punto de partida al placer, aduciendo que si es así, entonces toda clase de placer merece ser reprochado, ya que como este no es un bien, necesariamente ha de ser algo que no tiene por qué disfrutarse, pues, se toma al placer como el que aleja al dolor: (...) Que quizá el bien no consista en gozar de cualquier modo, pues, si esto es así, resulta evidente que se producen todas las consecuencias vergonzosas que ahora he insinuado y otras muchas más⁴¹. Un bien no ha de reprocharse dice Sócrates, porque si es así, no puede ser el bien, porque el bien en sí mismo no causa vergüenza, sino que más bien la admiración y la simpatía sobre aquel que actúa con bonanza.

Pero los placeres que reprocha Sócrates son específicamente aquellos en los que los hombres desenfrenados realizan sin medir sus actos, por ejemplo, el hombre que debido a su libertinaje alcance sus deseos como sean posibles y los pueda satisfacer con decisión. Estos tipos de placeres son los que Sócrates determina como placeres vergonzosos. En cambio, otra opinión del interlocutor es: (...) La molicie, la intemperancia y el libertinaje, cuando se les alimenta, constituyen la virtud y la felicidad: todas esas otras fantasías y convenciones de los hombres contrarias a la naturaleza son necesidades y cosas sin valor⁴².

Por ello, el placer no puede ser el bien para Sócrates, ya que los placeres al gozarlos y disfrutarlos desenfrenadamente, causan vergüenza. Así es como se sigue hablando sobre el placer, donde solo el hombre goza y disfruta del placer, pero no realiza una distinción de lo bueno y lo malo, ya que solo le importa gozar:

Sóc. - ¿La llevo yo a este punto, amigo mío, o el que dice así, simplemente, que los que gozan, de cualquier modo que gocen, son felices, y no distingue

⁴⁰ PLATÓN. Gorgias, Madrid, Gredos, 1983, p. 96: 494d.

⁴¹ *Ibid.*, p. 97: 495b.

⁴² *Ibid.*, p. 93: 492c.

qué placeres son buenos y qué otros son malos? Pero di aún otra vez, ¿Afirmas que son la misma cosa placer y bien, o hay algún placer que no es bueno?

Cal. - Para que no me resulte una contradicción si digo que son distintos, afirmo que son la misma cosa.

Sóc. - Destruyes, Calicles, las bases de la conversación, y ya no puedes buscar bien la verdad conmigo si vas a hablar contra lo que piensas⁴³.

Queda claro que lo que hemos tratado del placer con respecto al diálogo *Gorgias* es que los placeres depende del hombre, es decir, si un hombre que practica la justicia, la bondad y obra bien, tendrá o disfrutará de placeres dignos y podrá ser feliz; en cambio, si un hombre que solo piensa en satisfacer sus fantasías, deseos y pasiones, no será ejemplo a seguir ya que esos tipos de placeres serán considerados reprochables. De esta manera, se prosigue a investigar si el placer y el bien es la misma cosa: (...) el placer y el bien son completamente diferentes, lo mismo ocurre con los males y los dolores, porque tanto los placeres y dolores se dejan experimentar simultáneamente o alternativamente⁴⁴ (...)⁴⁵.

Es decir, que para Sócrates, se puede tener placer y dolor al mismo tiempo, ya que se deja el dolor para tener inmediatamente el placer o viceversa. En cambio con respecto al bien y a los males, no sucede lo mismo porque son completamente diferentes.

En conclusión, con relación al diálogo *Gorgias* podemos indicar que la vida buena no se mide por el exceso de placer que se pueda tener, sino en cuanto se pueda moderar al hombre, ya que es importante resaltar que el buen vivir no se basa en el goce placentero, sino en saber cómo y cuándo disfrutar de los deseos y pasiones para así evitar los dolores.

⁴³ *Ibíd.*, p. 97: 494e-495a.

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 102: 497e.

⁴⁵ Simultáneamente o alternativamente hace referencia a las necesidades del cuerpo como la salud, enfermedad, hambre y sed.

1.6. REFUTACIÓN A SÓCRATES

Sócrates también entra en las consideraciones del Estagirita, ya que él había dicho que los placeres merecen reproches, porque permiten una vida desenfrenada y placentera. Aristóteles dice contra esta opinión que tales cosas no pueden ser placeres, porque los placeres por sí mismos no pueden ser reprochables, sino que, más bien, el placer está para el disfrute, independientemente que sea vergonzoso para otras personas:

(...) En efecto, si algunas cosas resultan agradables a los que están mal dispuestos, no se ha de considerar, por eso, que son agradables, excepto para ellos, como tampoco consideramos sanas, dulces o amargas las cosas que se lo parecen a los enfermos, ni blancas las que se lo parecen a los que padecen oftalmía). O uno podría decir que los placeres son deseables, pero no a base de estos medios, como es deseable el enriquecerse, pero no a costa de una traición, o el disfrutar de salud, pero no a cambio de comer cualquier cosa⁴⁶.

Agrega, a su vez, para seguir su refutación a la opinión de Sócrates:

O también uno podría replicar que hay distintas especies de placeres, unos que proceden de nobles acciones y otros, de vergonzosas, y que no es posible obtener el placer de un hombre justo, si no se es justo, ni de un músico, no siendo músico, y de manera semejante con los otros⁴⁷.

El placer, para Aristóteles, no puede ser de ninguna manera reprochable porque el placer, es aquel que perfecciona toda actividad, es decir, desarrolla en el hombre un juez mismo para moderar sus acciones. Por eso el placer actúa como justo medio entre la prudencia y el desenfreno⁴⁸ para evitar los excesos que pueda tener el hombre. El Estagirita refuta la concepción socrática, aduciendo, además, que este argumento carece de cierto sentido lógico, ya que los ejemplos dados por

⁴⁶ ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco...*, Óp. Cit., p. 385: 1173b20-25.

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 385:1173b25-30.

⁴⁸ En algunos casos, para Aristóteles el placer actúa como justo medio para la prudencia y el desenfreno, y en otros para la sensación entre lo bueno y lo malo, como lo veremos en el Capítulo 2 del presente trabajo.

Sócrates para favorecer su argumentación son tomados de cosas corporales, es decir, estos ejemplos son solo una parte de lo que engloba todo el concepto de placer para Aristóteles.

Para probar su argumento de que el placer no es reprochable, Aristóteles toma el ejemplo entre un amigo y un adulator, diciendo que hay placeres de diferente especie, y no solo uno, el cual merezca ser reprochado por ser vergonzoso:

La diferencia entre un amigo y un adulator parece también poner de manifiesto que el placer no es un bien, o que hay placeres de diferente especie; pues se considera que la compañía del amigo es por causa del bien, mientras que la del adulator es por causa del placer, y al uno se le censura y, en cambio, al otro se le alaba puesto que se comporta con otros fines⁴⁹.

Para concluir la refutación de Aristóteles a Sócrates, el Estagirita resalta las diferentes especies de placeres, diciendo que algunos proceden de acciones nobles y otros de acciones vergonzosas⁵⁰. De allí se debe tener en cuenta, que las acciones nobles son prácticamente las que van ligadas a la justicia, a la bondad o en pocas palabras a hombres buenos. Porque es muy difícil, que quienes tengan placeres vergonzosos disfruten del placer de un hombre justo o bueno. Desde este punto de vista, Aristóteles refuta la opinión de Sócrates, porque el placer, como aquel que perfecciona la actividad⁵¹, no debe ser reprochable, pero se debe examinar que placeres son deseables para llevar una vida moderada y justa, encaminada a la virtud.

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 385: 1173b30.

⁵⁰ Las diferentes especies de placeres presentados inicialmente aquí, Aristóteles las usa para refutar la opinión de Sócrates, más adelante lo justifica por la diversidad de actividades que hay en los hombres.

⁵¹ En cuanto a este tema, se desarrollará con más precisión en el capítulo 2 del presente trabajo.

CAPÍTULO 2: NATURALEZA Y DIVISIONES DEL PLACER⁵²

Habiendo examinado las distintas opiniones del placer por los filósofos mencionados por Aristóteles, con sus respectivas refutaciones, en este capítulo pretendemos abordar dos puntos esenciales del placer: la naturaleza y las divisiones del placer. De esta manera el análisis está centrado en los capítulos 4 y 5 del Libro X de la *Ética a Nicómaco*.

Para el desarrollo del presente capítulo, el cual dividiremos en dos: La Naturaleza del Placer y Las Divisiones del Placer, es menester abarcar el tema del movimiento⁵³ en primera instancia, para comprender hacia donde el Estagirita va a encaminar la noción de placer. De igual manera, abordaremos el tema de la sensación⁵⁴, para dar una mayor lucidez a la naturaleza del placer, pues, como lo veremos, es en ella donde se da el conocimiento del objeto sensible. Ya con el desarrollo de la sensación llegaremos al tema de las emociones que son las que permiten tener conocimiento tanto de lo bueno, como lo malo de las actividades. Por último, expondremos cómo el placer es el que perfecciona las actividades, llegando así a abarcar el tema de las divisiones del placer que presenta Aristóteles para dar una luz clara de cuál es su noción de placer. La segunda parte del presente capítulo son “Las Divisiones del Placer”, donde se abordará por qué es necesario hacer una división del placer, para llegar a la conclusión de cómo puede el placer perfeccionar las actividades.

En el primer capítulo concluimos que el placer, para Aristóteles, no era el bien supremo, como opinaba Eudoxo; a su vez, que no es indeterminado porque

⁵² En este capítulo pretendemos hablar sobre la naturaleza del placer para Aristóteles y las divisiones que hace del placer.

⁵³ Aristóteles postula al movimiento como uno de los continuos, es a su vez la actualidad de lo potencial, también es naturalmente movable y divisible. (ARISTÓTELES. Física, Madrid: Gredos, 1995, p. 176-179: 200-201a).

⁵⁴ Como ya hemos dicho, para Aristóteles la sensación se genera a partir del órgano activo hacia un objeto pasivo en la naturaleza por el cual somos afectados. (ARISTÓTELES. Ética a Nicómaco, Madrid: Gredos, 1993, p. 388: 1174b20)

admite el más y el menos, ni es movimiento ni generación (ya que estos son divisibles), y el placer no tiene las características de rapidez y lentitud como lo expuso Platón en el *Filebo*. Tampoco el placer es reprochable, como lo consideraba Sócrates, porque para Aristóteles el placer no es vergonzoso, por lo tanto, no merece reproches.

2.1. NATURALEZA DEL PLACER⁵⁵

Habiendo examinado las distintas consideraciones del placer y sus respectivas refutaciones. Por parte de Aristóteles, se prosigue a examinar e investigar su propia consideración acerca del placer, donde él hace énfasis en la idea errónea del placer como movimiento⁵⁶:

Por eso, el placer no es movimiento, ya que todo movimiento transcurre en el tiempo y es por causa de un fin, por ejemplo, la edificación, y es completo cuando ha realizado lo que pretendía, ya sea en la totalidad del tiempo o en un momento determinado⁵⁷.

Aristóteles manifiesta que el placer no encaja en las características del movimiento y tampoco en la del tiempo, debido a ello el Estagirita realiza el ejemplo de la edificación donde da a entender que la edificación tiene un inicio y un fin, es decir, un tiempo determinado. Aristóteles presenta al movimiento como aquel que está unido a la línea temporal, es por tanto imposible imaginar al movimiento sin un lugar y en un vacío⁵⁸: El movimiento es, pues, la actualidad de lo potencial, cuando al estar actualizándose opera no en cuanto a lo que es en sí mismo, sino en tanto que es movable⁵⁹. Se sigue que el placer considerado desde Aristóteles como un

⁵⁵ Se expondrá cómo era la concepción aristotélica del placer, cómo lo concibe y en ciertos puntos lo define.

⁵⁶ Esta consideración dada por Aristóteles es una refutación para Platón con respecto al placer como movimiento.

⁵⁷ ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco*, Madrid: Gredos, 1993, p. 386: 1174a20.

⁵⁸ ARISTÓTELES. *Física*, Madrid: Gredos, 1995, p. 176: 200b20.

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 179: 201a25.

todo⁶⁰, no tiene inicio ni fin alguno y tampoco es movimiento: El placer no sobreviene por un fin, debido a que “todo movimiento” viene “por causa de un fin”. Cuando el placer sobreviene, lo hace como producto de la ἐνέργεια (efecto), no porque se deba a un fin⁶¹.

De esta manera, queda descartada para Aristóteles la consideración u opinión de que el placer es movimiento y generación, porque al hablar del placer se habla de las cosas enteras y completas y no de aquellas que definen la rapidez y lentitud en la escala temporal como lo es el movimiento que no es un todo:

Pero, en el placer no es posible percibir y medir el tiempo, debido a que no hay cambios en el placer. Dado que el placer es un “ahora” que sobreviene de manera completa, no permite ninguna medición temporal. La percepción del tiempo en el placer resulta igualmente imposible, porque no hay ningún cambio que percibir. Por tanto, como el placer ocurre en el “ahora”, solo se puede percibir y medir el tiempo en relación con el antes y el después que hay cuando sobreviene el placer, pero no en el placer mismo⁶².

Entonces podemos interpretar al movimiento y al tiempo como divisibles, en cambio el placer es un todo, por ello no se puede considerar al placer como movimiento, pues, no pertenece a la escala del tiempo debido a que es un ahora (presente), por ejemplo, para Aristóteles el placer se disfruta en el momento que se siente y no a futuro como un deseo.

Para abordar el tema de la naturaleza del placer, es relevante ahondar el tema de la sensación. Aristóteles opina que toda facultad de sensación ejerce su actividad hacia un objeto, además que al hablar de la sensación se está haciendo referencia al placer, porque a través de la sensación es que podemos hablar de las cosas

⁶⁰ “La forma del placer, por otra parte, es completa en cada intervalo de tiempo. Por tanto, es evidente que el placer y el movimiento son genéricamente diferentes, y que el placer es del número de las cosas enteras y completas. (Aristóteles. Ética a Nicómaco, 1174b5, pág. 387).

⁶¹ SOLANO-FALLAS, Andrés. El Placer en el Libro X de la Ética Nicomáquea I Parte. Costa Rica. Kañina, Rev. Artes y Letras, 2017, p. 145.

⁶² *Ibid.*, p. 147.

enteras y completas y distinguir entre lo placentero y lo doloroso. A partir de ello, juzgamos si las cosas son agradables o desagradables acorde el placer:

Pues toda sensación implica placer (y esto vale, igualmente, para el pensamiento y para la contemplación), si bien es más agradable la más perfecta, y la más perfecta es la del órgano bien dispuesto hacia el mejor de los objetos, y el placer perfecciona la actividad⁶³.

En este sentido podemos resaltar que la sensación es la que nos permite conocer y desarrollar múltiples percepciones de la naturaleza de las cosas y de los objetos, podemos tener conocimiento de las cosas agradables o dolorosas, donde desarrollamos nuestros órganos de los sentidos tanto visuales, auditivos, etc., de esta manera, el órgano más activo ejerce la actividad hacia el objeto más correspondiente, es allí donde surge el placer, como aquel que perfecciona la actividad entre el órgano más dispuesto hacia los objetos y la sensibilidad de dicho objeto. Además la sensación está situada en lo más alto de los grados de conocimiento para el Estagirita, porque es la actividad más perfecta en cuanto al conocimiento de los objetos y del hombre, de esta manera, (...) no pensamos que ninguna de las sensaciones sea sabiduría, por más que éstas sean el modo de conocimiento por excelencia respecto de los casos individuales: y es que no dicen el por qué acerca de nada, por ejemplo, por qué el fuego es caliente, sino solamente que es caliente⁶⁴.

La ἐνέργεια (actividad) se refiere en el presente Libro X de EN a una actividad que no puede dejar tratar como mera condición necesaria el elemento pasivo. Si bien la realiza el agente, no puede ser producida sin la correspondencia de ambos elementos. De ahí que entendamos por ἐνέργεια una actividad que siempre tiene en cuenta la correspondencia⁶⁵.

⁶³ ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco...*, Óp. Cit., p. 388: 1174b20.

⁶⁴ ARISTÓTELES. *Metafísica*, p. 73: 981b.

⁶⁵ SOLANO-FALLAS, Andrés. *El Placer en el Libro X de la Ética Nicomáquea I Parte*. Costa Rica. Kañina, Rev. Artes y Letras, 2017, p. 150.

Se demuestra que para Aristóteles, el órgano activo corresponde a cierto objeto pasivo. El Estagirita evidencia que el placer sobreviene con respecto a todo tipo de sensación, es decir, más que todo, respecto a la sensación visual, pues el conocimiento se da en la sensibilidad con relación al objeto, es allí donde surge el objeto sensible en la naturaleza, además agrega a su argumento: Todos los hombres por naturaleza desean saber. Señal de ello es el amor a las sensaciones⁶⁶. El tener conocimiento de la naturaleza de las cosas, es a través de la sensibilidad, y de los objetos que pertenecen a ella, es decir, el conocimiento del objeto sensible.

El Estagirita dice que las emociones⁶⁷ son sensaciones y surgen en el hombre tanto en el cuerpo como en el alma. Las emociones, son las que permiten tener al hombre conocimiento del objeto sensible y de su naturaleza. De igual manera son las que permiten al hombre el gozo placentero cuando ejerce la actividad sensible, ya que a partir de las emociones⁶⁸, se tiene el conocimiento del placer, para que el hombre lo disfrute, y no se de una vida desenfundada e imprudente, sino que su actividad sea perfeccionada en la medida que este en un estado placentero. Además que el placer y el dolor están unidos en el sentido de que actúan como término medio de la sensibilidad: Si placer y dolor son el acto del término medio de la sensibilidad para lo bueno y para lo malo, en el nivel emotivo hay placer cuando algo se percibe como bueno para uno, y dolor cuando pasa lo contrario⁶⁹.

Entonces podemos tener una perspectiva clara de que el placer actúa como término medio para la sensibilidad entre lo bueno y lo malo. Las emociones,

⁶⁶ ARISTÓTELES. *Metafísica...*, Óp. Cit., p. 69: 980a20.

⁶⁷ Manuel María Cruz dice que las emociones no son deseos sino sensaciones que surgen tanto en el cuerpo como en el alma del hombre. Y esto pasa a causa de conocerse a sí mismo y conocimiento del mundo. (CRUZ Ortiz de Landázuri, Manuel María. *Aristóteles y el Placer en las Emociones*, España, Universidad de Navarra, p. 502).

⁶⁸ A su vez dice Manuel María Cruz: "La emoción es un conocimiento valorativo directo; valoración reportada por el placer o dolor que la acompañan y, de alguna manera, la envuelven." (CRUZ Ortiz de Landázuri, Manuel María. *Aristóteles y el Placer en las Emociones*, España, Universidad de Navarra, p. 506).

⁶⁹ CRUZ Ortiz de Landázuri, Manuel María. *Aristóteles y el Placer en las Emociones*, España, Universidad de Navarra, p. 506.

entonces, son las que da el conocimiento de lo bueno y lo malo de las actividades que realiza el hombre. De esta manera, el placer es aquel que juzga la actividad como buena y el dolor como mala. Pero solo el hombre, por medio de sus actos y su razonamiento, considera si disfruta de una actividad placentera (buena) o dolorosa (mala):

Las emociones, por tanto, tienen dos notas características. Por un lado, afectan a la capacidad de juicio; por otro, van acompañadas de dolor y placer. No son dos rasgos aislados, sino complementarios: los hombres cambian de parecer por el placer o dolor que experimentan en las emociones, y a la vez sienten placer o dolor junto a ese juicio que realizan⁷⁰.

Las acciones o actividades que hacen los hombres, son realizadas por la emoción que sienten en el momento que la hacen, esto es, que ellos las realizan porque son movidos por los sentidos. Pero está en cada quien en juzgar si esa actividad se hace deseable o evitable:

Las emociones son principio de acciones principalmente por el placer o dolor que las envuelve, ya que en el propio sentir de la emoción uno experimenta un placer o un dolor referido al objeto de la emoción, y así ese objeto se hace deseable o evitable⁷¹.

Es así como el placer intensifica las actividades, y a través de las emociones se tiene el conocimiento de tal actividad. El placer es el que las va perfeccionando, a su vez, les da un sentido correcto al realizarlas.

Es entonces que podemos abarcar el tema de la naturaleza del placer, donde el Estagirita hace referencia al placer como “bueno⁷²” pero en nada relacionado al pensamiento de Eudoxo, que es una vida llena de placer; Aristóteles le da un

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 497.

⁷¹ *Ibíd.*, p. 501.

⁷² Queda acordado que para Aristóteles el placer no es bueno ni malo en el sentido moral, lo tomamos aquí como bueno a raíz de que muchos piensan que la vida placentera es mala, como el hedonismo, que llevan al placer más allá de lo que Aristóteles pretende mostrar.

significado nuevo al placer, contrario a lo que se piensa de este y, además, más profundo, dándole un estatus mejor que el que se tenía, pues, considera al placer como aquel que está unido al accionar del ser; es decir, está unido a las actividades que realiza. Aristóteles dice que el placer es mucho más que una vida de desenfreno y perversión, el placer va más allá de vivir acorde a los sentidos y a las sensaciones que pueda tener el cuerpo. Es así, que para el Estagirita el placer es el que perfecciona las actividades y no las pervierte.

De esta manera, Aristóteles agrega a su argumentación que todos los hombres aspiran al placer, teniendo en cuenta que existe diferentes tipos de placeres⁷³, es decir, el placer de un hombre virtuoso y justo, es completamente diferente al de un hombre injusto, y lo mismo ocurre con todos los hombres: Además, las Formas serán modelos no solamente de las cosas sensibles, sino también de ellas mismas, por ejemplo, el género entendido como género de las especies. Por consiguiente, la misma cosa será a la vez copia y modelo⁷⁴. La Forma es copia de las cosas sensibles, para el Estagirita es el modelo por el cual se dan las Formas ya hechas. Para Aristóteles, el placer va unido a la vida misma del ser, en el sentido de que todos los seres de la naturaleza, tienen una vida placentera, encaminada a la virtud moral:

Lo anterior significa que las perfecciones por antonomasia (las más excelentes) son aquellas en las que el objeto cumple con las características que lo hagan más excelente y en las que el agente es un hombre virtuoso y sus capacidades cumplen adecuadamente sus funciones. En el caso de un hombre no virtuoso, pero, tampoco licencioso, podemos inferir que sus ἐνέργειαι no dejan de ser perfeccionadas, aunque no en el mismo grado de excelencia del hombre virtuoso. En el caso de un hombre no virtuoso ni licencioso, pero con alguna limitación física o cierta atrofia de uno o varios de sus órganos, su ἐνέργεια sigue siendo perfeccionada pero en mucho menor

⁷³ Cuando se habla de tipos de placeres, se hace referencia a las diferentes actividades que realiza el hombre, teniendo en cuenta que cada actividad tiene su placer.

⁷⁴ ARISTÓTELES. Metafísica, p. 112: 991a30.

grado que la del hombre anterior. Aún incluso las ἐνέργειαι del hombre licencioso son perfeccionadas, solo que estas no pueden ser tomadas en cuenta, pues como habíamos apuntado anteriormente, Aristóteles se hace de una medida. Su rechazo, por tanto, no se debe a que no haya perfección, sino a que su estilo de vida no es aceptable, debido a que no encaja con el factor ético añadido por el Estagirita⁷⁵.

Así podemos concluir que el placer se encuentra inmerso en los seres de la naturaleza, especialmente en los hombres. También destacamos, que el hombre con base a su juicio o a su razonamiento puede lograr diferenciar que placer es bueno y malo, y esto por las actividades que realiza. Queda acordado que el placer es bueno o malo acorde a la actividad. A su vez, que la vida sin placer sería una vida sin sentido, destacando al placer como aquel agente que perfecciona las actividades que realizan los hombres: Es razonable, entonces, que aspiren también al placer, puesto que perfeccionan la vida que cada uno ha escogido⁷⁶.

2.2. DIVISIONES DEL PLACER⁷⁷

De esta manera abarcamos el tema de las divisiones del placer, donde Aristóteles expone que el placer tiene variaciones, es decir, existen placeres en los animales y hombres. Estas variaciones se especifican más en los hombres que en los animales, por el motivo de que el hombre como ser intelectual tiene múltiples actividades y, para cada actividad tiene su propio placer, también porque en él se desarrollan placeres del pensamiento y placeres sensibles, donde Aristóteles destaca que los placeres del pensamiento (intelectuales) son diferentes de los sensibles (corporales). No obstante, en los animales los placeres son propios o

⁷⁵ SOLANO-FALLAS, Andrés. El Placer en el Libro X de la Ética Nicomáquea I Parte. Costa Rica. Kañina, Rev. Artes y Letras, 2017, p. 152.

⁷⁶ *Ibíd.*, p. 389.

⁷⁷ Para Aristóteles así como hay diferentes clases de actividades que realizan los seres de la naturaleza, también hay diversidad de placeres, que van acorde a la diversidad de actividades. Por ello se podría explicar y entender porque para el Estagirita el placer puede perfeccionar la actividad.

comunes debido a su especie⁷⁸. Por ello con respecto a las divisiones del placer, se pretende exponer las diferentes clases de placeres que nos da a entender Aristóteles que hay en los hombres y animales.

Desde luego es pertinente recordar cómo se ha dicho anteriormente que el placer perfecciona la actividad. Por eso existen diversos placeres que perfeccionan cada acción del hombre:

Por la misma razón, también parece que existen especies diversas de placer, ya que creemos que las cosas específicamente distintas son perfeccionadas por cosas distintas⁷⁹.

Por ello, se puede apreciar que para Aristóteles, es necesario que haya diferentes clases de placeres⁸⁰, porque hay diferentes clases de actividades que realizan los seres de la naturaleza y los hombres. Agrega, además, que tanto las cosas naturales⁸¹ como las que son por productos de la actividad del arte son perfeccionadas por el placer. Se prosigue que al intensificar la actividad que le es dada muestra que, para Aristóteles, el placer es el que perfecciona las actividades y las hace elegibles para el hombre y así las puede juzgar mejor:

Esto también podría parecer deducirse del hecho de que cada placer reside en la actividad que perfecciona. En efecto, cada actividad es incrementada con el placer que le es propio, y, así, los que se ejercitan con placer en las cosas juzgan mejor y hablan con más exactitud de ellas (...) ⁸².

Para Aristóteles, el hombre que por medio del ejercicio del placer incrementa su actividad es el indicado para poder hablar con más exactitud en su propia

⁷⁸ ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco...*, Óp. Cit., p. 392: 1176a10.

⁷⁹ *Ibíd.*, p. 389: 1175a40-25.

⁸⁰ Para Aristóteles las diferentes clases de placeres se dan porque hay diversidad de actividades, es así como el placer se puede dividir, en placeres del hombre y placeres de los animales u otros seres de la naturaleza.

⁸¹ El autor se refiere especialmente que existen más placeres por la naturaleza de las cosas, que por las actividades del arte. Estas cosas naturales como son los árboles, los animales las casas, etc. Parecen ser perfeccionadas por el placer.

⁸² *Ibíd.*, p. 390: 1175a30.

actividad, por ejemplo: (...) llegan a ser geómetras y comprenden mejor la geometría los que se deleitan en el pensamiento geométrico, y, asimismo, los que aman la música o la construcción se entregan a la obra que les es propia por encontrar placer en ellas⁸³. De esta manera es como pretendemos abarcar el tema de la división del placer en los hombres, teniendo en cuenta lo que hemos especificado hasta ahora, acerca de las actividades y el placer.

El Estagirita agrega que existen actividades que se destacan por su bondad o maldad. Por ello se puede explicar que si la actividad es buena, el placer será bueno; pero si la actividad es mala, el placer que le corresponde será malo, o en palabras de Aristóteles, será perverso:

Puesto que las actividades difieren por su bondad o maldad, y unas son dignas de ser buscadas, otras evitadas, y otras indiferentes, lo mismo ocurre con los placeres, pues a cada actividad le corresponde su propio placer. Así, el placer propio de la actividad honesta será bueno, y el de la mala, perverso, así como el apetito de las nobles acciones es laudable, y el de las vergonzosas, censurable.⁸⁴

Así podemos comprender, por qué las actividades o el placer pueden llegar a ser buscadas o evitadas y, esto se debe a la actividad que escoja el hombre. Pero el placer en palabras de Aristóteles, no solo se encuentra en las actividades, ya que también existen placeres sensibles y del pensamiento. Entre los placeres sensibles, Aristóteles destaca la vista, el tacto, oído, olfato y gusto. Donde estos placeres sensibles difieren entre sí, es decir, el placer de la vista es diferente al del tacto y así sucesivamente ocurre con los demás. Y los placeres del pensamiento están relacionados con la contemplación⁸⁵.

⁸³ *Ibíd.*, p. 390: 1175a30-35.

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 391: 1175b25-30.

⁸⁵ En palabras de Andrés Solano, Consiguientemente la pureza de los placeres parece consistir en que estos sean lo más independientes y alejados posibles del contacto corporal directo y de los objetos físicos.

Por consiguiente, como las actividades son distintas, lo son también los placeres. La vista difiere del tacto en pureza, y el oído y el olfato del gusto; así los correspondientes placeres difieren del mismo modo, y de éstos, los del pensamiento, y dentro de cada grupo, unos de otros⁸⁶.

De esta manera en el artículo de Andrés Solano, afirma respecto a los placeres sensibles:

(...) que unos son más puros que otros, pero sin establecer un ordenamiento piramidal. También se debe tener en cuenta que hay dos niveles: en un nivel alto se encuentran los placeres visuales, auditivos y olfatorios; y en un nivel menor, los tangibles y gustativos. Por qué los primeros tienen un grado de pureza mayor⁸⁷.

Con relación al placer de los hombres, existe gran variación debido a que unas cosas agradan a unos y molestan a otros, por ejemplo: Esto ocurre en el caso de las cosas dulces, que no parecen lo mismo al que tiene fiebre y al que está sano; ni lo caliente parece lo mismo al enfermo que al que está bien, y lo mismo ocurre en todo lo demás⁸⁸. Aristóteles de igual manera especifica que en ocasiones los placeres del hombre bueno son desagradables para otro tipo de hombre, con lo cual, él argumenta que no es sorprendente debido a que existen muchas corrupciones y vicios. Pero estos tipos de vicios no deben ser considerados placeres, ya que son censurables y vergonzosos. Por lo tanto los placeres de un hombre bueno, feliz y moderado, serán considerados placeres propios y dignos de seguir. Con todo lo anterior, podemos resaltar la importancia del placer en el hombre bueno, debido a que no solo se basa en la actividad, sino también en el pensamiento y la sensibilidad.

Respecto al tema de las divisiones del placer en el hombre, abordamos el placer en los animales, dónde Aristóteles no expone con mucha profundidad. Del placer

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 391: 1175b36-1176a3.

⁸⁷ SOLANO-FALLAS, Andrés. El Placer en el Libro X de la *Ética Nicomáquea* II Parte. Costa Rica. *Kañina*, Rev. Artes y Letras, 2017, p. 203-204.

⁸⁸ ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco...*, Óp. Cit., p. 392:1176a10-15.

de los animales, el Estagirita considera: (...) cada animal tiene un placer propio, así como una función propia, pues tiene un placer conforme a su actividad⁸⁹. Es decir, que cada especie animal tiene su propio placer, ya que el placer de un caballo no es el mismo placer de un perro. Debido a lo anterior podemos interpretar que los animales como seres no intelectivos se rigen de acuerdo a su propia naturaleza y a los placeres de su misma especie:

De ahí que le resulte a Aristóteles “razonable pensar” que cada animal comparte los placeres que les son propios a su especie. Sin embargo, lo anterior no quiere decir que cada animal de una especie lo comparta de la misma manera e intensidad.⁹⁰

Según el recorrido de la investigación, es necesario que haya diversidad de los placeres, puesto que hay placeres en los seres de la naturaleza, en los animales y en los hombres. Además de que hay diferentes clases de actividades en los hombres. Al ser así, a cada actividad le corresponde el placer que le es propio, así se puede dividir al placer. También es importante resaltar los placeres sensibles y del pensamiento, que son parte esencial del hombre. Por último los placeres varían de acuerdo con las actividades que le corresponde, así pueden haber placeres agradables y apetecibles para unos y molestos y desagradables para otros. El placer seguirá su naturaleza, siendo un fin en sí mismo, y perfeccionará la actividad que le es propia, solo así el placer es elegible, perfecto y elogiado por sí mismo y no por otra cosa.

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 391: 1176a5.

⁹⁰ SOLANO-FALLAS, Andrés. El Placer en el Libro X de la Ética Nicomáquea II Parte. Costa Rica. *Kañina*, Rev. Artes y Letras, 2017, p. 202.

CAPÍTULO 3: CONCLUSIONES

A partir de esta investigación, analizamos la noción de placer en Aristóteles, con base en su obra *Ética a Nicómaco*, en el libro X los capítulos 1-5, donde aborda con más precisión este tema. De esta manera, el trabajo se dividió en dos capítulos, donde el primer capítulo exponemos las consideraciones más pertinentes desde Aristóteles y sus respectivas refutaciones, para desarrollar una idea clara acerca de la noción de placer. Se prosigue que para poder explicar la noción de placer citamos los diálogos *Filebo* y *Gorgias*, donde pudimos encontrar otro punto de vista del placer desde Sócrates y Platón. En el segundo capítulo se desarrolla con base a las consideraciones del placer vistas en el primer capítulo. De acuerdo a lo anterior, Aristóteles da la noción de placer dividido en dos partes, la primera parte es la naturaleza del placer y la segunda las divisiones del placer.

Al analizar el primer capítulo, pudimos ver las tres distintas opiniones erróneas para Aristóteles del placer, donde el autor destaca que el placer no es un bien como lo afirmaba Eudoxo, ya que existen diferentes clases de placeres donde unos se diferencian por placeres buenos y otros por placeres malos (perversos). También se destaca que para Eudoxo el placer era un fin, ya que todos los seres de la naturaleza tendían hacia él, por lo tanto, lo consideraba el bien supremo. Desde el punto de vista de Aristóteles el placer no es un inicio y no es un fin, sino que es un todo, por lo tanto el placer va ligado a la actividad del hombre.

Seguido a ello, tenemos la opinión de Platón⁹¹, que consideraba al placer como un bien, y a su vez que no era determinado. Es decir, para Platón, el placer parte de lo finito hacia lo infinito, convirtiendo al placer en ilimitado. De esta manera, Platón pensaba que el placer era movimiento y generación, agregándole las características de rapidez y lentitud, porque veía que los seres entraban en un estado placentero rápida o lentamente. No obstante, Aristóteles opina que el

⁹¹ Placeres y dolores son aceptables para Platón en la medida en la que se insertan en la vida buena, y es la razón, *phronesis*, la que al fin y al cabo determina qué placer se debe adoptar para tal vida. (OSMANCZIK, Ute Schmidt. Placeres Verdaderos y Falsos en el *Filebo* de Platón. México, Nova Tellus, 2016, p. 141).

placer, si bien, si es ilimitado porque es un todo, pero no tiene un fin como tal y no acepta las características del mas y el menos, sino que es principio y fin de sí mismo y no de otra cosa. El Estagirita refuta la idea de Platón de que el placer haga parte de la escala del movimiento y el tiempo, ya que para Aristóteles no se puede gozar el placer rápida o lentamente. A ello, Aristóteles destaca desde el pensamiento de Platón, que el placer va junto a la prudencia, el intelecto y la memoria, realizando una vida mixta para el hombre que opte por ser justo y bueno.

En el capítulo primero también abordamos la consideración socrática de que los placeres merecen reproches, debido a que causaban vergüenza hacia aquel quién practica tales placeres. Contrario a esto, Aristóteles opina que el placer, no merece reproches, pues, las cosas que merecen reproches no son placeres necesariamente. Ya que el placer es el que perfecciona las actividades, además que ha de ser el justo medio entre la prudencia y el desenfreno. También hay placeres que provienen de acciones nobles y otros de acciones vergonzosas, pero que el placer no se ha de reprochar, sino la actividad de la cual provenga.

En el segundo capítulo, concluimos que la naturaleza del placer proviene de las actividades que se realizan. A su vez que la sensación es indispensable para tener el conocimiento del placer, ya que a través de la actividad del objeto sensible, se puede tener el conocimiento de la naturaleza de las cosas, esto se da a través de los órganos de los sentidos. Las emociones para Aristóteles son sensaciones y, serán aquellas que permitirán tener la percepción de lo bueno o de lo malo que haya en las actividades. Esto puede permitir que el placer sea el punto medio entre lo bueno y lo malo para la sensibilidad. El placer intensifica las actividades por medio de las emociones y las perfecciona dándole un sentido correcto de poder hacerlas. El placer no será una vida llena de desenfrenos ni de vergüenza, además que todos los hombres aspiran al placer, ya que la vida es una actividad.

Para Aristóteles es necesario que haya divisiones del placer, porque existen placeres en los animales y placeres en los hombres, estos placeres no son iguales, sino que por su propia naturaleza son diferentes. También en los placeres de los seres humanos hay diversidad de placeres, ya que existen diferentes tipos de actividades en los hombres, y cada actividad tiene su propio placer, es así como el placer perfecciona la actividad que le corresponde, por lo tanto, hay actividades que destacan por su bondad y por su maldad.

En términos generales, al trabajar sobre la noción de placer⁹² en Aristóteles, podemos llegar a la conclusión de que el placer está inmerso en la naturaleza del hombre. Como dice el Estagirita, los hombres basan su vida al placer y a alejarse de lo que les es molesto⁹³. Por ello, el hombre prefiere por encima de todas las cosas aquello que le cause bien, tanto a su cuerpo, como a su alma. El placer, no es un defecto que puedan tener los seres humanos, sino que es una característica sustancial a lo que ellos son, el placer en los hombres es natural para que puedan percibir su mundo y saber sobre las cosas que le son sensibles, así podrá hacer la diferencia entre las cosas que le son buenas y las que le serán vergonzosas.

El placer más que un bien que hay en el hombre, es una característica, que la expresará a medida que realice sus acciones o actividades, que le son buenas para su bienestar tanto físico, como espiritual. El Estagirita, dice que el placer es el que perfecciona la actividad⁹⁴, esto necesariamente ha de hacer en el hombre la

⁹² La analogía entre placer y opinión busca mostrar que el placer no puede ser reducido como experiencia al ámbito de la subjetividad. "Aquello con lo que se experimenta placer" puede ser correcto o incorrecto, con independencia de que la *forma* de ese contenido intencional, es decir, el "gozar mismo", esté *en realidad* operando. La experiencia de placer no existe aislada del contenido del placer, sino que dicha experiencia es constituida como tal cuando *algo* es experimentado *como placentero*. (GIMÉNEZ, José Antonio. Creencia, estado afectivo y verdad: placeres de expectativa en el *Filebo* de Platón, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, p. 400-401).

⁹³ ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco...*, Óp. Cit., p.379: 1172a20-25.

⁹⁴ En el libro X de la *Ética a Nicómaco* deja claro Aristóteles que el placer es algo que acompaña a la actividad (*enérgeia*), haciéndola más perfecta. (CRUZ Ortiz de Landázuri, Manuel María. Aristóteles y el Placer en las Emociones, España, Universidad de Navarra, p. 505).

perfección en sus acciones, en su “enérgia⁹⁵”, la cual puede destacar en el hombre su valor y lo que es como agente humano.

Al trabajar sobre el placer, pudimos apreciar que no es lo que se piensa, pues, para muchas personas lo que causa placer o es placentero se toma como malo en el sentido moral haciendo ver que todo lo que cause placer necesariamente ha de ser malo y perverso; o desde otro punto de vista, como por ejemplo, placer en tener dinero, tener relaciones sexuales, divertirse, etc. Pero vemos que esto desde Aristóteles necesariamente no es así, que el placer no se puede catalogar como malo o bueno, sino que permite al hombre que se conozca a sí mismo y su naturaleza. Incluso le da una perspectiva del mundo, en la cual él puede hacer que se haga bien a sí mismo y a los que lo rodean. El placer hace del hombre más humano en cuanto a su forma de actuar ante los demás.

El placer es por sí mismo y no necesita de nada más, no es causa de vergüenza para el hombre que actúa bien, sino que hace de sus actividades las más perfectas, no importa en lo que se desempeñen, hace de tales acciones apetecibles y elogiadas por sí mismas. El placer visto desde el punto de vista de Aristóteles, es aquel que permite al hombre perfeccionar sus acciones, y además conocer el mundo que lo rodea, para hacerlo más perfecto. Es así como se logra entender qué es el placer para el Estagirita.

Por último, logramos entender que el placer es necesario en la naturaleza del hombre, porque es aquel que permite gozar de las cosas importantes de la vida. Además de encaminarlo a la virtud moral, para lograr la vida buena y contemplativa que es la actividad más perfecta. El ser humano o el hombre sin el placer y la prudencia no pueden llegar a la virtud, porque por medio de ellas se puede alcanzar un punto medio entre lo bueno y lo malo. No obstante se destaca que será muy difícil alcanzar el punto medio, ya que el hombre por lo general tiende hacia la lujuria, el desenfreno y la avaricia, etc., pero solo el hombre justo,

⁹⁵ La enérgia hace referencia a las actividades o acciones que realiza el hombre.

moderado en sus actos y bueno, puede llegar a ser un hombre donde disfrute de los placeres más elogiados y sea a su vez digno de seguir.

BIBLIOGRAFÍA

ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco*. Editorial Gredos, S.A, Sánchez Pacheco, 81, Madrid, España, 1993.

PLATÓN. Diálogos II, *Filebo*. Editorial Gredos, S.A, Sánchez Pacheco, 81, Madrid, España, 1983.

PLATÓN. Diálogos VI, *Gorgias*. Editorial Gredos, S.A, Sánchez Pacheco, 81, Madrid, España, 1992.

ARISTÓTELES. *Metafísica*. Editorial Gredos, S.A, Sánchez Pacheco, 85, Madrid, España, 1994.

ARISTÓTELES. *Física*. Editorial Gredos, S.A, Sánchez Pacheco, 81, Madrid, España, 1995.

GIMÉNEZ, José Antonio. Creencia, Estado Afectivo y Verdad: Placeres de Expectativa en el *Filebo* de Platón, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2016.

OSMANCZIK, Ute Schmidt. Placeres Verdaderos y Falsos en el *Filebo* de Platón. Centro de Estudios Clásicos, IIFL, Universidad Nacional Autónoma de México, México, Nova Tellus Vol. 34 no.2, ISSN 0185-3058, 2016.

SOLANO-FALLAS, Andrés. El Placer en el Libro X de la *Ética Nicomáquea* I Parte. Costa Rica. *Kañina, Rev. Artes y Letras* XLI (1), ISSN: 2215-2636, (marzo-agosto): págs. 143-159, 2017.

SOLANO-FALLAS, Andrés. El Placer en el Libro X de la *Ética Nicomáquea* II Parte. Costa Rica. *Kañina, Rev. Artes y Letras* XLI (2), SSN: 2215-2636, (setiembre-febrero): págs. 201-209, 2017.

CRUZ, Manuel María. Aristóteles y el Placer en las Emociones, Revista Estudios Filosóficos Vol. 61 N° 178, págs. 493 - 512, Universidad de Navarra, España, 2012.